

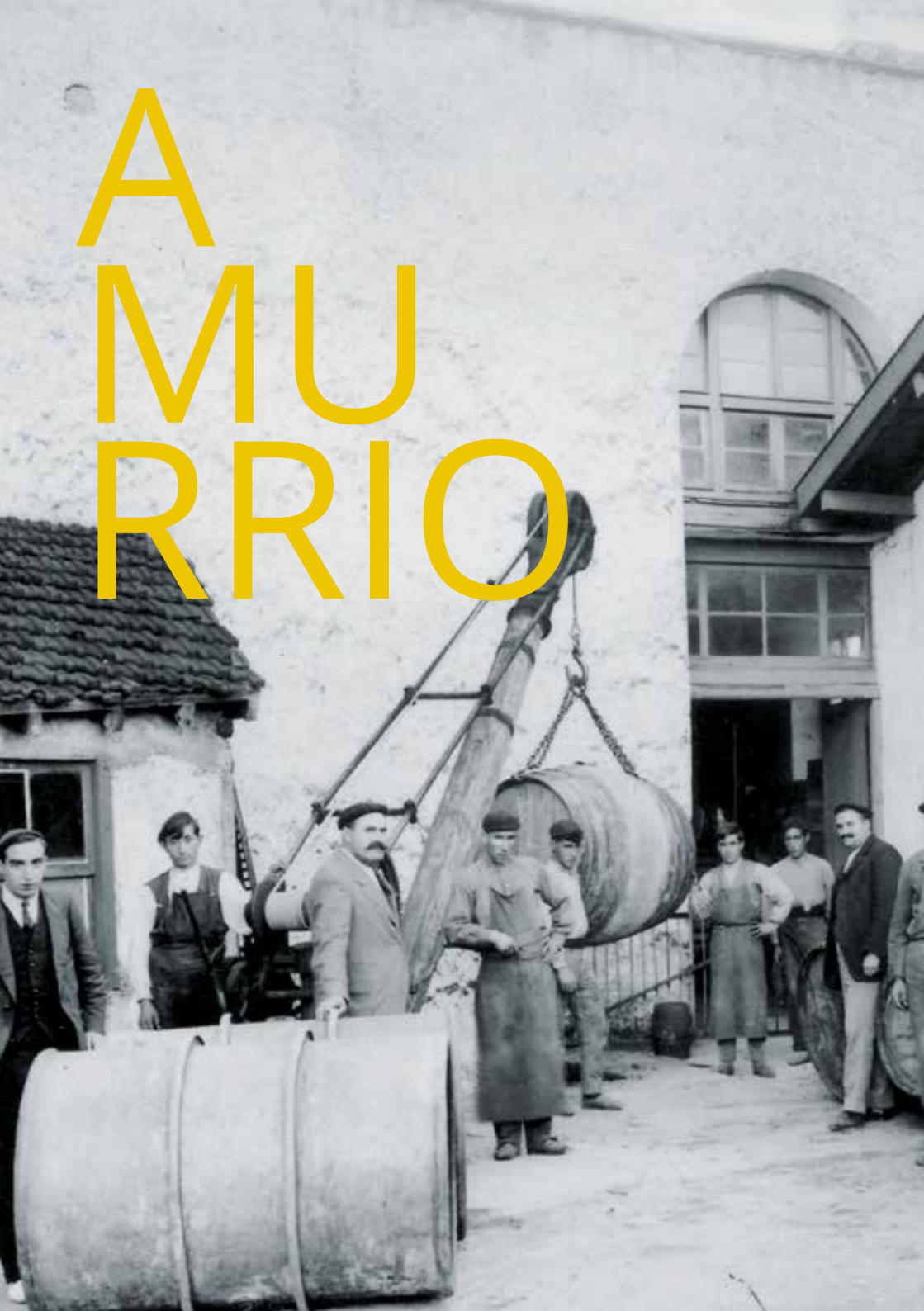
Amurrio

De abuelas a nietas y nietos



Pueblos de Álava

A MU RRIO





*Fábrica de licores Manuel Acha
Fotografía: Asociación Aziarna*

Amurrio

Verde intenso. Todo es verde en el Valle de Ayala. El paisaje verde y las praderas con los caseríos salpican la ladera de la sierra que corta el cielo con un filo imponente. Aquí, en este espectacular enclave natural, se encuentra el pueblo de Amurrio, aparentemente rural y sin embargo lleno de pequeños tesoros fabriles que dan de comer a cientos de familias.

Un núcleo central, varios polígonos industriales, y numerosos pueblos de aspecto más rural dan razón de su extensa geografía. Todo ello y sus gentes forman este mosaico de vida de antaño en comunión con la modernidad, donde la vida es tranquila y no falta el trajín laboral. Grande y con todos los servicios a mano, Amurrio cubre las necesidades del más exigente sin necesidad de moverse a otro lugar.

Alejado de Vitoria, su carácter fronterizo con Bizkaia supone una relación y un sentimiento más próximo a la Villa de Bilbao y al Athletic Club. Hay vecinos de Amurrio que solo han estado en la capital vitoriana en tres o cuatro ocasiones.





Foto cedida por Asociación Aztarna

De abuela a nieta

Antes y ahora

con

Margari
Jauregui

Amurrio



Margari Jauregi y su nieta Amaia

“

*Ahora no pasa
porque lo tienen
todo hecho”*



Mujercitas a los trece



◀ *Margari con la maestra
y las compañeras del colegio
(Álbum familiar)*

Margari Jauregi nació en uno de esos caseríos de antes, en Aldaiturriaga, allá por el año 1937, con una guerra en ciernes. “Entonces, si encendías la luz de la cuadra se apagaba automáticamente la de la sala, y así se vivía”, recuerda de entre sus muchas vivencias de aquella otra época.

Eran siete en total, y como su madre murió joven, cuando Margari solo tenía doce años, las cinco chicas se fueron turnando en el manejo del hogar, y según se iba casando la mayor era la siguiente la que tomaba las riendas del caserío mientras el padre se ocupaba en el oficio de albañil, además del campo.

Sus dos hermanos varones pudieron estudiar, mientras ellas, a lo sumo, podían acceder a aprender a coser.

La vida no era fácil, pero nunca pasó hambre. El caserío les proporcionaba el alimento que en lugares más urbanos resultaba difícil conseguir.

Eso sí, todo lo prescindible salía sobrando. “De aquello aprendimos mucho, y hoy no nos faltan recursos para vivir con menos”.





▲ *La gran familia de Margari Jauregui*
Foto: Álbum familiar

Sin pisar un bar

Aún “viviendo con mucha economía”, no faltaron los momentos de ocio y algún que otro capricho. A veces iban a las sesiones de cine que se proyectaban en La Catequesis, y la fiesta que pisaban era ‘el baile’.

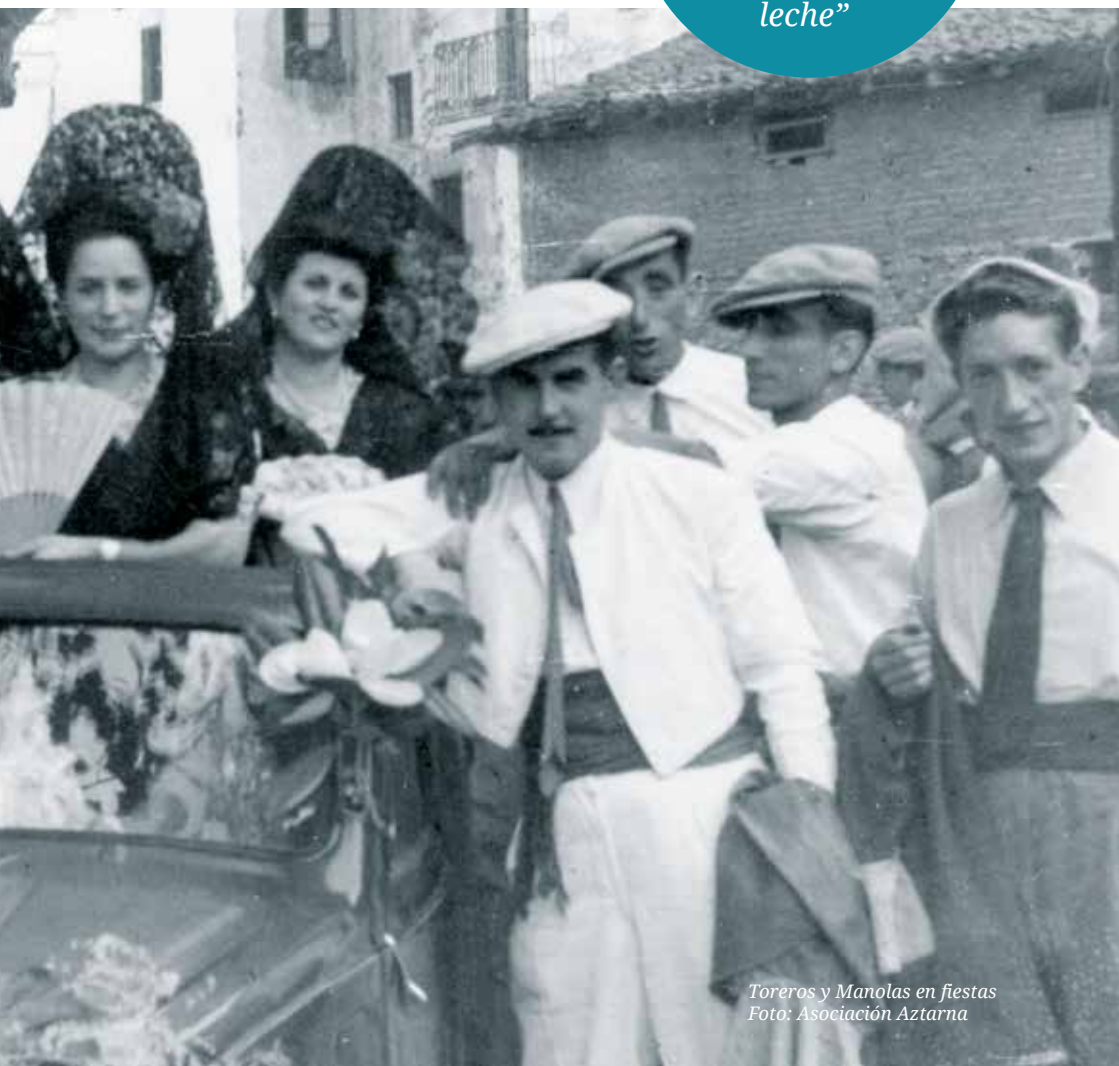
En verano había ‘comedias’, que no eran otra cosa que cuatro comediantes en la plaza del pueblo haciéndoles reír. Pero eran jóvenes, y hasta en las tardes de costura disfrutaban de la compañía de las otras aprendices. Hoy sigue sintiendo cerca a sus amigas, y cuando las encuentra por la calle se ilusiona.

Guarda con grato recuerdo las jotas que sonaban por los altavoces, los chicos pagando un real para poder participar del baile y ellas nada, y Posadas, el txistulari que las hacía danzar y danzar hasta acabar agotadas. Esa fue la juventud de Margari y de tantas y tantas mujeres de Amurrio, que no pisaron un bar hasta que no tuvieron novio formal y no llegaron a pasar del café con leche.

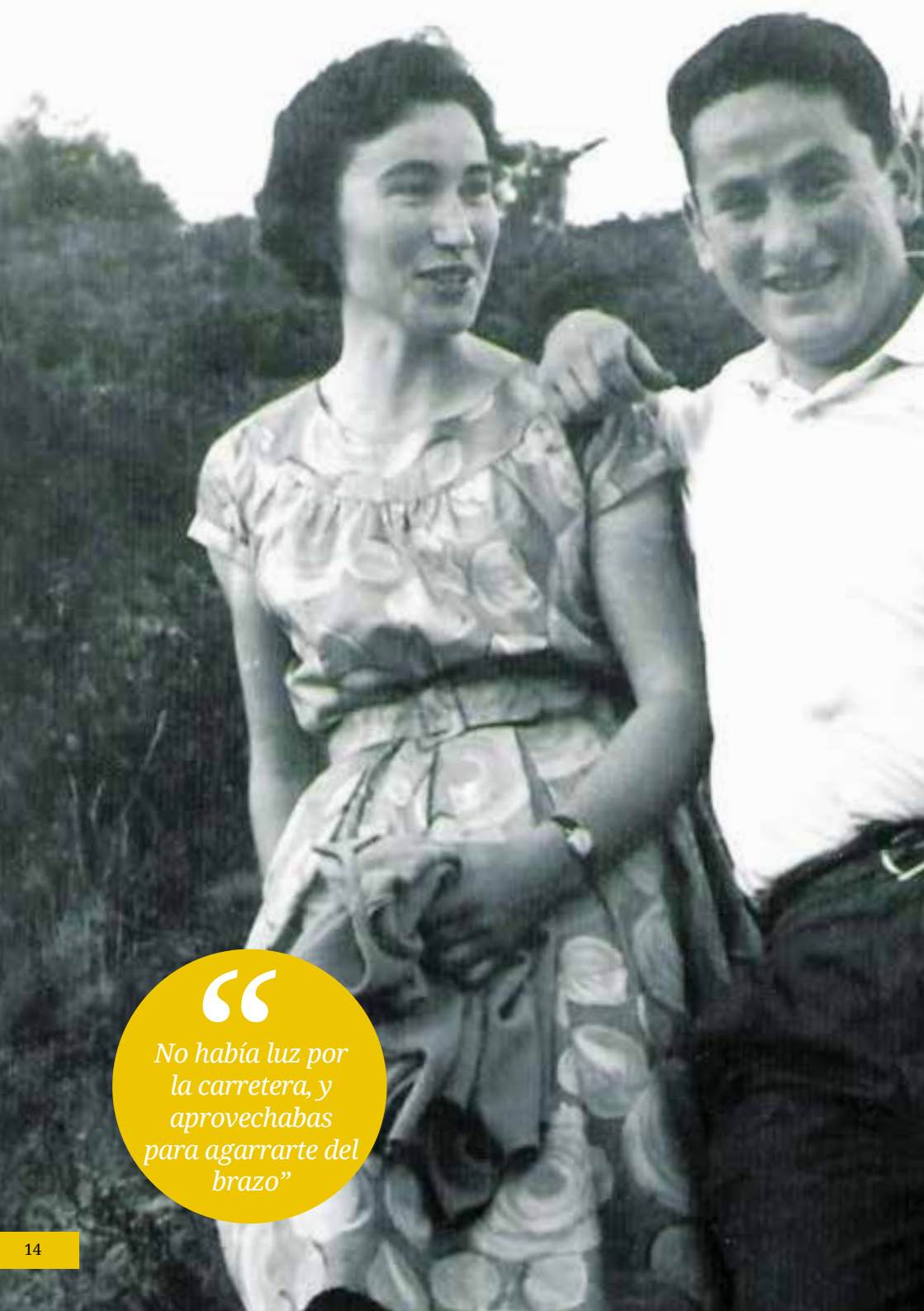


“

*La primera vez
con el novio y a
tomar un café con
leche”*




*Toreros y Manolas en fiestas
Foto: Asociación Aztarna*



“

*No había luz por
la carretera, y
aprovechabas
para agarrarte del
brazo”*



De los cerrojos a las lavadoras

A Tomás Arberas lo conocía desde siempre, del pueblo, y cuando se casaron, a comienzos de la década de los 60, él ya regentaba junto a su hermano Felipe una ferretería. “Me casé con 23 años porque él no tenía padres y hubo que hacer ‘el apaño’ antes. Salió todo bien. En mi época las cosas funcionaban, no nos separábamos tan fácilmente”.

En sus inicios, en la ferretería vendían poco más que cerrojos. “Se empezaba a cambiar la costumbre de cerrar las casas cruzando un simple palito”. Pronto se independizaron los dos socios y Tomás y Margari montaron su propio negocio en el centro del pueblo. En aquella primera lonja propia se revolucionaron las ventas.

Amurrio nunca había sido un pueblo esencialmente industrial, pero comenzaron a llegar algunas empresas importantes (Tubacex, Tubos Reunidos,...) y todo evolucionó de forma natural. La gente empezó a poner calefacción en las casas, llegaron la lavadora y otros electrodomésticos, había que hacer instalaciones para el butano, el agua, etc., y aquello supuso mucho trabajo pero también ingresos y un buen funcionamiento de la ferretería.



La vida me enseñó

Margari dejó de despachar a los 65 años, cuando se jubiló, pero le sigue gustando pasarse por la tienda y echar un rato allí con las clientas. Esa ha sido su vida, y aunque no tuvo ocasión de estudiar aprendió cómo hacer facturas y hasta las medidas de la fontanería y de la tornillería, que no son pocas.

- ▲ *Trabajadores de la empresa de vagones Corral.
Foto: Asociación Aztarna*
- ▶ *Bendición de la plaza de Obispo Etxeguren.
Foto: Asociación Aztarna*

Fueron testigos de la llegada de las grandes empresas a Amurrio, y de la evolución de las casas y de la gente: “no había estufas, ni ollas a presión o frigoríficos”. Se había vivido siempre de otra manera, y de pronto había trabajo y las mujeres también empezaban a participar en la vida laboral, incluso después de casadas y de ser madres, cosa que “antes, cuando te casabas, tenías que dejar el trabajo o directamente te echaban”.

“La libertad es esa, si ganas tu propio dinero no tienes que aguantar a nadie; antes no quedaba otra”.

Con las empresas llegaron también nuevos vecinos y vecinas al pueblo, más gente a instalarse, a vivir y a tener a su familia aquí.

La evolución fue general y Amurrio cambió definitivamente dejando atrás la vida de antaño, “cuando se vivía sobre todo del campo, que es algo muy duro”.

“

Antes, cuando te casabas, tenías que dejar el trabajo o directamente te echaban”





*Trabajadores en el 4x4
Foto: Asociación Aztarna*

“Yo ya tengo cama”

Su vida ha transcurrido tras el mostrador de la ferretería, agradecida de la buena clientela que siempre ha tenido, criando a sus hijos y disfrutando después de sus nietos y nietas.

Nunca ha sentido el deseo de irse de vacaciones a ninguna parte, porque aquí lo tiene todo: familia, amistades y, como decía Tomás, también una buena cama.

“La gente se machaca trabajando para luego gastarlo en una semana de vacaciones o en salidas de fines de semana, para volver y no tener nada”.

Su nieta, Amaia, está deseando coger esos días libres y escapar a algún lado. La vida ha cambiado y mucho, también en este pueblo de Amurrio.

Margari recuerda cuando no cerraban la ferretería ni los domingos, porque había gente que acostumbraba a ir a comprar después de misa. Hoy los horarios son otros, más fáciles de combinar con el tiempo de ocio, y la vida se vive de otra manera.

La clientela también ha cambiado, “yo creo que a mejor, porque antes había mucha gente que tenía que pagar en veces”.



*Con las hermanas
disfrutando de la jubilación*

Lo importante es que estas dos mujeres, abuela y nieta, siempre encuentran en su mismo pueblo todo lo que necesitan para vivir.

Amaia, a la que nunca le ha interesado estar detrás del mostrador, teletrabaja para una empresa de Bilbao y no siente la necesidad de salir de Amurrio para otra cosa que no sea un tiempo de vacaciones.

Al igual que Margari, aquí tiene a sus amistades y a su familia, unos servicios que le facilitan por completo la vida y un entorno especialmente natural sin ser rural. Todo un lujo hoy en día.



Margari, hoy.



1 El txakoli

2 El Salto del Nervión

3 Museo del Licor

4 Yacimiento romano de Elexazar

5 Hongos y Pastores



Amurrio

IM PRESCIN DIBLES

6 Museo Etnográfico

7 Casas Torre

8 La Villa y los Indianos

9 Garrastatxu, ermita y entorno

10 Fiesta de Kintos y Kintas

1

El txakoli

Bajo la denominación de origen Arabako Txakolina y con unos vinos actuales de prestigio internacional, la historia del txakoli de Álava es tan antigua como las leyes que en el siglo XVIII protegían su consumo frente al vino foráneo.

En 1989 se fundó la Asociación Arabako Txakolina, con sede en Amurrio, que abarca la producción de cinco municipios: Aiara, Artziniega, Amurrio, Llodio y Okondo.

En Amurrio, donde las vides siguen formando parte del paisaje de estos caseríos, destacan dos bodegas: Bat Gara, ubicada en Lezama, y Artomaña Txakolina, actualmente la única visitable.

Esta última ofrece visita al viñedo, con posterior paso a conocer la bodega y una cata comentada.

Foto, Txemi Llano ►







2

El Salto del Nervión

La naturaleza no deja de sorprender en Amurrio y el nacedero del río Nervión, que se convierte kilómetros después en la ría de Bilbao, es uno de los lugares más idílicos de Euskadi con una cascada de agua en caída libre que supera los 220 metros de altura. La más alta de la península ibérica.

Para disfrutar de esta estampa única es conveniente ir después de fuertes lluvias o con el deshielo, en primavera. De lo contrario cabe la posibilidad, incluso en invierno, de encontrarse con un desfiladero seco.

Se puede contemplar el salto de agua desde arriba, desde el Mirador ubicado en el monte Santiago, al que se accede por la carretera A-2625, un pequeño puerto de montaña con muchas curvas pero bien asfaltado.

Otra buena opción es acercarse al salto de agua desde el cañón de Delika, un desfiladero que transcurre al lado del río y que ofrece rincones mágicos.

Foto, Xabier Ramos ▲



3

Museo del Licor

En el centro de Amurrio se encuentra el Museo del Licor, propiedad de la familia Acha desde 1831. Tras cinco generaciones, la Destilería Manuel Acha continúa en activo con más de 150 referencias en su amplio catálogo. Es una empresa histórica referente en el mercado de los licores.

Una visita al Museo supone una vuelta completa a la forma de elaborar espirituosos en el pasado. Barricas, anuncios o libros de contabilidad dan una ligera idea de aquellos primeros pasos de la que es la empresa más antigua de Euskadi.

El Karpy, exquisito licor de naranja, ha sido uno de sus sellos, llegando incluso a dar nombre al equipo ciclista profesional con que la destilería se dio a conocer por medio mundo en los años 60 y 70.

En el edificio conocido como El Refor se puede visitar el primer Museo de la Bicicleta de Euskadi, donde se cuenta la historia del equipo Karpy y se puede ver la evolución de uno de los deportes con más afición en la zona.

Foto, cedida por la Oficina de Turismo de Amurrio ▲



4

Yacimiento romano de Elexazar

En una pequeña colina, en Elexazar, a la que se accede por un sendero desde la ermita de San Roque, surgen ante los ojos del visitante los restos recuperados del que fue un poblado romano.

Al llegar, un panel informativo recrea y explica las tres construcciones que ocuparon este lugar entre los siglos I y III.

Una casa principal de la que parte una acera enlosada que une esta primera construcción con lo que pudo haber sido una especie de taller, por las herramientas que allí se han encontrado.

La última construcción, todas en torno a un patio central, podría tratarse de un establo dedicado a la cría de ganado.

Restos de cerámica y un ara taurobolio donde se representa la cabeza de un toro (actualmente depositada en el museo Bibat de Vitoria-Gasteiz) son algunas de las piezas halladas en el yacimiento.



- ▲ *Taurobolio frontal*
Autor: Juanjo Hidalgo
- ◀ *Vista aérea de Elexazar.*
Autor: Santi Yaniz



5

Hongos y Pastores

En este entorno natural, donde los montes y su vegetación favorecen la aparición de hongos en diferentes momentos del año, la afición por la micología es algo antiguo entre los lugareños.

Año a año aumenta el número de personas que conoce los rincones de este paisaje verde y frondoso donde recolectar las setas u hongos más sabrosos.

Y la costumbre quiere que esa información sea un secreto muy bien guardado, que obliga a jugar al despiste, y a no desvelar los preciados 'setales' hasta que la vida obliga a ello.

El tercer domingo de septiembre Amurrio celebra el día del pastor o Artzain Eguna. Es la mejor excusa para que todo el pueblo se sumerja en el mundo del pastoreo, la oveja latxa, los buenos quesos y la alegría de compartir una jornada dedicada a uno de los sectores más arraigados en la localidad.





6

Museo Etnográfico

El edificio conocido por todos como El Refor guarda en su interior cuatro plantas dedicadas a un extenso museo etnográfico.

La Asociación Etnográfica Aztarna, encargada de promover y divulgar la investigación del patrimonio histórico, de los modos de vida, los usos y las costumbres tradicionales de Amurrio y de Ayala, es la promotora de esta amplia exposición en la que no faltan todo tipo de herramientas agrícolas, fósiles de gran tamaño, un altar de campaña, sillas sombrilla, y una importantísima colección de Cerámica Popular Vasca.



7

Casas Torre

Hay cuatro casas torre o palacios en Amurrio que bien merecen una visita: las torres Mariaka, Artomaña, Jauregia y el palacio Larrako.

Estos cuatro edificios, alguno de ellos, como es el caso de la Torre Mariaka, construido

en el siglo XIII, dan una idea del importante lugar que ocupaba la tierra de Ayala, y en concreto Amurrio, en el paisaje geográfico y político de otra época.

Cuenta la leyenda que Fabián de Mariaka, solo un agricultor, tuvo el valor y la fortaleza de luchar y ganar varias batallas contra los musulmanes.

La torre de Artomaña también ocupó un lugar estratégico en la historia de Álava.

La de Jauregia, en Baranbio, perteneció a linajes de renombre como los Ugarte, Lekanda y Arriaga. El Palacio Larrako, en Lezama, fue construido en el siglo XVII por el capitán Ugarte, y refleja todo el poderío de las casonas importantes de la época.

Torre de Delika. Foto, Asociación Aztarna ▲



El pueblo refleja el esplendor de otro tiempo en sus edificaciones más emblemáticas como el Palacio Urrutia o la Casa Torre Ugarte, hoy centro cultural. Y una modernidad bien pensada, al servicio de la comodidad de sus habitantes.

Amurrio no ha perdido su verdor ni entre sus calles más estrechas. Cualquier rincón ofrece vegetación y un buen paseo, sobre todo el parque Juan Urrutia, en el mismo centro de la localidad.

A su vez, entre los edificios, como si quisieran esconder el esplendor de su tiempo, surgen las casas de indianos. Emigrantes que se fueron a hacer las américas, y que una vez forjada su fortuna regresaron para

8 La Villa y los Indianos

dejar testimonio de sus éxitos en hermosos palacetes con aires lejanos.

Son la casa de la familia Isusi, la de Campo Menoyo, Villa Margarita, Villa Tobalina, Villa Fé o la antigua casa de Justo Saratxaga.

Villa Fé, foto Asociación Aztarna ▲



9

Garrastatxu, ermita y entorno

Garrastatxu es uno de esos enclaves que una vez visitados no se olvidan. Ubicado en el Parque Natural del Gorbea, y presidido por la ermita de Nuestra Señora de la Piedad, este entorno natural inmejorable ofrece espectaculares vistas además de un sinfín de posibilidades.

A quince minutos en coche desde Amurrio, en Baranbio, resulta un buen punto de partida para disfrutar de varias rutas de senderismo.

Lugar de reunión al aire libre, con mesas, bancos y fogones, también cuenta con una taberna abierta los fines de semana y festivos: Garrastatxu txosna.

El ambiente crece cuando en torno a este pintoresco bar restaurante se celebra la fiesta de la miel, conciertos de folk o el Garrastatxu Rock Fest.

Se ofrecen incluso menús de Navidad y paellas por encargo. Y una jornada muy especial es la celebración de El Día de la Cabra, con comida popular y concurso de cabras.

10

Fiesta de Kintos y Kintas

Fiesta de kintos y hoy también de kintas. En su origen era la fiesta que hacían los hombres jóvenes que tenían que ir a cumplir con el Servicio Militar, pero se ha ido adaptando a los tiempos para convertirse en la fiesta de la juventud, de los chicos y chicas que cumplen 18 años.

Organizados en cuadrillas, salen a cantar el día 4 de febrero, víspera de Santa Águeda, caiga como caiga, llueva, truene o nieve. Recorren el municipio, cada grupo por distintos sitios, y recopilan dinero o

lo que les ofrezcan en los caseríos (huevos, chorizos...).

El viernes siguiente vuelven a cantar por las empresas y los centros escolares y a mediodía se juntan en la plaza o en el parque. Esa tarde, con lo recaudado, ofrecen al pueblo una fiesta con un amplio programa: kalejira, conciertos y verbena.

José Mari Irabien cantó en el año 62. Recuerda que eran 28 y se repartieron en varios grupos: “unos a un sitio y otros a otro, y todo andando y con una helada de espanto”. Entonces recaudaban poco dinero en los caseríos, pero la ronda del viernes siguiente por las fábricas era más fructífera, y con ella arreglaban la fiesta de la tarde.

Makila y a la calle. La esencia sigue siendo la misma, y su éxito reconocido en todo el valle, antes y ahora.



Amurrio

en cifras

Pueblos

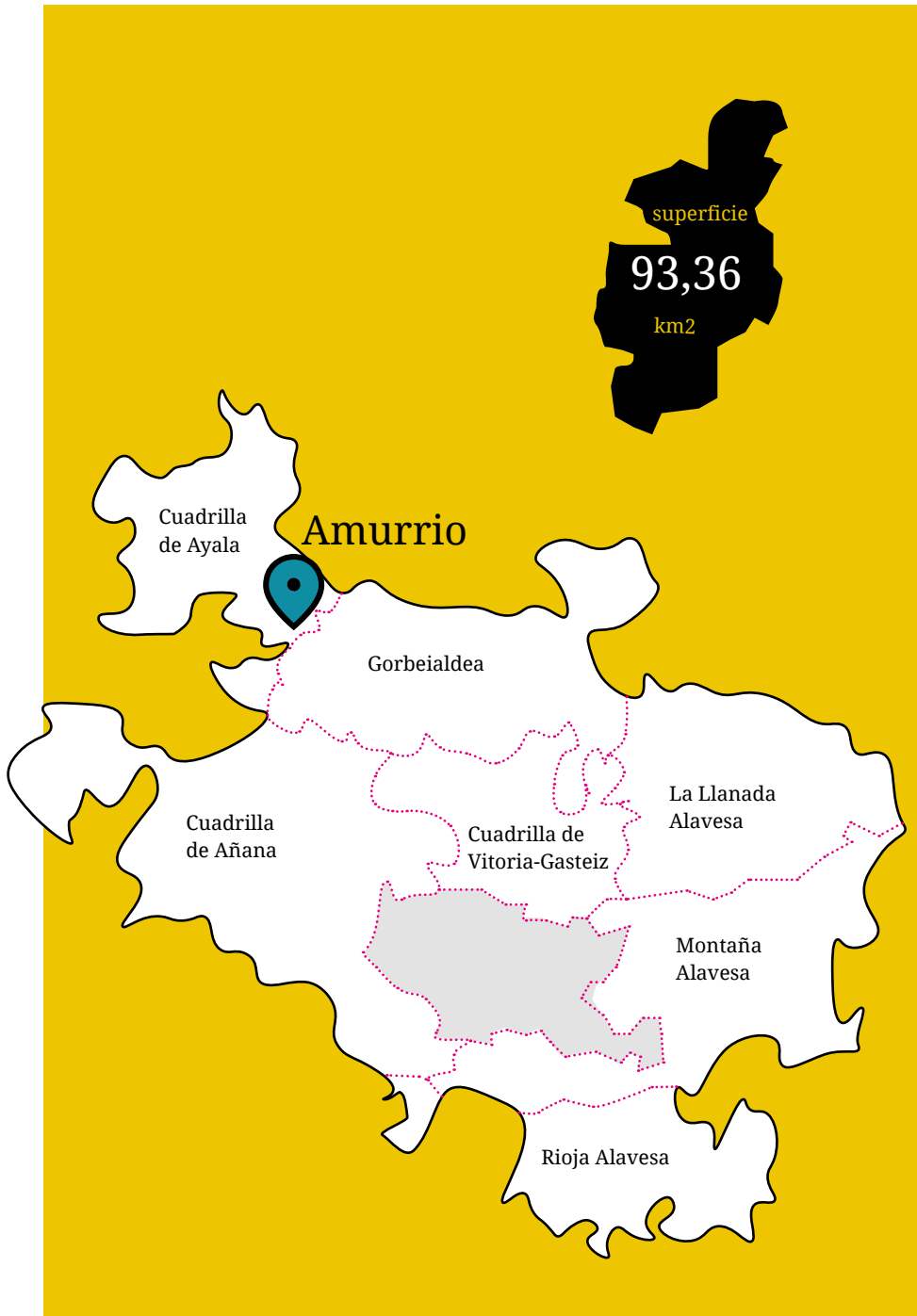
Aloria · Amurrio ·
Artomaña · Baranbio ·
Delika · Larrimbe ·
Lekamaña · Lezama ·
Saratxo · Tertanga

Otros datos

10.281 habitantes - 2024
1.207 habitantes (1900)
100 hectáreas de txakoli
2 bodegas de txakoli
75 bares y restaurantes
11 alojamientos

Amurrio

- 42 Km Vitoria-Gasteiz
- 31 Km Bilbao
- 118 Km Donostia-San Sebastián
- 132 Km Pamplona



UNA FORMA DE DISFRUTAR GUIADA POR LA MEMORIA

Pueblos de Álava

De abuelas a nietas y nietos

Costumbres, historia, secretos, imprescindibles, paseos y la rica comida

El devenir de nuestros pueblos a través de sus protagonistas, de las gentes que los han trabajado y vivido para dejarnos un recuerdo de su pasado y una perspectiva del futuro que hemos de encontrarnos. Las abuelas han salvaguardado la tradición y la costumbre en los caseríos y aldeas que salpican la geografía alavesa.

Alaveses de toda índole han añadido historias a la Historia de sus pueblos. Son guardianes del recuerdo, cronistas altruistas que en silencio han ido acumulando y aportando datos, conocimiento e imágenes únicas a esta bella tierra.

Una Álava diversa, distinta en sus peculiaridades y, sin embargo, unida por sus gentes y sus vivencias.

Colaboran:



Más información y contenidos en nuestro sitio web



pueblosdealava.com